

"Me empecé a cuestionar que quizás podía estudiar otra cosa", cuenta Josefa Santa María

Entró a Bachillerato para cambiarse a Ingeniería Civil, hoy es médico familiar

Muchos jóvenes desorientados están encontrando en programas como College UC su verdadera vocación.

WILHEM KRAUSE

Josefa Santa María terminó de estudiar Medicina Familiar en 2025 y hoy complementa su formación con estudios en acupuntura y medicina china. Pero su historia no partió con una vocación clara. Antes de pensar en atender pacientes, tomó ramos de economía, física y hasta de cosmovisión. El College fue su puerta de entrada a la PUC y también el lugar donde, casi por accidente, empezó a imaginarse en otro rol.

"Quería estudiar Ingeniería Civil. Cuando vi la prórroga y no me alcanzó el puntaje, me metí al College para poder cambiarme después a Ingeniería. Pero en el primer semestre me di cuenta de que, ya que estaba en un bachillerato, podía considerar otras opciones y no solo cerrarme a una. Me empecé a cuestionar que quizás podía estudiar otra cosa. Y nunca había pensado en Medicina realmente".

Gracias a su buen rendimiento durante el primer semestre Josefa se tentó por el área de la salud: tomó varios ramos de Ingeniería Civil, pero también de Medicina. "En los de ingeniería no me fue tan bien, pero en los de medicina sí. Y ahí se volvió una opción real, porque con las notas que tenía, sí era posible cambiarme. Así que para el segundo año traté de mantener un buen rendimiento académico y logré entrar a la carrera".

¿Por qué Medicina?

"Entre el primer y el segundo semestre fui a un voluntariado y me di cuenta de que igual tenía vocación de servicio. Desde la ingeniería me imaginaba un trabajo más de oficina, más estático, trabajando mucho en el computador, y en realidad no me llamaba tanto la atención eso. Pensé que tenía ganas de hacer algo que fuera también un aporte, con sentido social. Me parecía una labor bien humanitaria, que me hacía sentido. Y además me gustaba



CEDIDA

"Lo que más me sirvió del College fue empezar a familiarizarme con las rutinas universitarias", dice Josefa Santa María.

mucho la biología, me interesaba la anatomía también".

Mucha gente entra al College pensando en Medicina desde antes, por el tema del puntaje. ¿Es fácil entrar?

"Yo creo que no. Hay que estudiar. Yo no siento que sea una persona muy brillante o que siempre haya tenido buenas notas fácil, sino que cumplí con estudiar cuando tenía que estudiar, ser disciplinada. No voy a decir que fue como 'llegué y me pasé', porque tenía compañeros que sí intentaron pasar y no quedaron. Depende del compromiso que uno tenga".

En su caso, ¿fue fácil o difícil?

"Un intermedio, en verdad. Tampoco fue que me matara estudiando y tuviera siempre las mejores notas, pero me iba bien y lograba lo suficiente. En mi generación éramos 20 que nos cambiamos a Medicina y yo quedé número 13".

¿Siente que lo que aprendió en el College sobre otras carreras le sirve para algo hoy?

"En realidad creo que lo que más me sirvió del College fue esta transición entre el colegio y la U, empezar a familiarizarme con las rutinas

17

PROGRAMAS

de College o Bachillerato se impartirán en 2026 en las universidades chilenas adscritas al sistema de admisión centralizado, según datos del Demre

universitarias. Eso fue lo que más rescató, más que los ramos que pude haber tomado".

Opción al alza

En los últimos tres años, la matrícula del Bachillerato en Ciencias de la Salud de la Universidad Andrés Bello ha crecido de forma sostenida. Más del 60% de quienes ingresan son mujeres y el perfil académico también ha ido al alza: el puntaje PAES promedio subió de 657 a 725, y el NEM ronda los 750 puntos.

"Hoy vemos un perfil de estudiante muy interesante y diverso", destaca Mariela Santis, directora de Ingreso Directo e Innovación de la Dirección General de Admisión y Difusión UNAB. Muchos de sus alumnos, aclara, no egresaron de cuarto medio el año previo, sino que llegan después de una primera experiencia con la PAES, lo que se traduce en una elección más meditada y con mejores herramientas para enfrentar la vida universitaria.

El programa, que se imparte en Santiago, Viña del Mar y Concepción, está enfocado a jóvenes que sienten afinidad por el área de la salud pero aún dudan entre alternativas como Medicina, Enfermería u Obstetricia (o bien no alcanzan el puntaje de corte para ingresar directamente).

"Permitir conocer la universidad y las carreras desde adentro", destaca Santis. Así, durante dos años cursan asignaturas de ciencias básicas y tienen contacto directo con distintas disciplinas, lo que les ayuda a confirmar intereses y desarrollar hábitos de estudio sólidos. Al finalizar, pueden continuar directamente en segundo año en carreras como Medicina, Odontología o Enfermería. "No se trata de ser el mejor del curso, sino de mantener un rendimiento constante y tener claridad en el objetivo", subraya.